

## EL PROBLEMA DE LA INDIVIDUACIÓN EN JUAN DE SANTO TOMÁS.

*Paulo Faitanin* – Universidade Federal Fluminense.

*Resumen:* Nuestra intención es presentar que Juan de Santo Tomás constituye su doctrina de la individuación, sobre todo, a partir de su interpretación de la doctrina de la *materia signata quantitate* de Tomás de Aquino. Su análisis sigue a la interpretación de Cayetano.

*Palabras-claves:* Juan de Santo Tomás, Tomás de Vio Cayetano, Tomás de Aquino, Individuación, materia signata quantitate.

*Abstract:* Our intention is to present that John of Saint Thomas constitutes his doctrine of the individuation, mainly, from its interpretation of the Thomas' doctrine *materia signata quantitate*. His analysis follows the doctrine of Caetano.

*Keywords:* John of Saint Thomas, Thomas de Vio Caetano, Thomas Aquinas, Individuation, materia signata quantitate.

### INTRODUCCIÓN.

El principio de individuación en Juan de Santo Tomás [1589-1644]<sup>1</sup> es planteado especialmente en la *Quaestio IX* (art. 1-5) en la *Philosophia Naturalis* de su *Cursus Philosophicus Thomisticus*. Plantearemos la cuestión del siguiente modo: (1) *el compuesto sustancial* y (2) la *materia signata quantitate* según Juan de Santo Tomás. Nuestra intención con este apartado no es sólo exponer y analizar la tesis defendida por Juan de Santo Tomás, sino también sostener la tesis de que su interpretación sigue más a las enseñanzas de Cayetano que a las de Capreolo. A nuestro juicio su interpretación de la materia signata quantitate es una exposición y explicación más detallada de la tesis de Cayetano.

#### 1. EL COMPUESTO: EL SUJETO *QUOD* DE LOS ACCIDENTES MATERIALES.

El dominico Juan de Santo Tomás introduce esta cuestión promoviendo una distinción entre sujeto de denominación y sujeto de inherencia. El sujeto de denominación no es sino el sujeto de predicación y el de inherencia es el sujeto metafísico, el *suppositum*, que sostiene los accidentes en su ser<sup>2</sup>. Cabe

---

<sup>1</sup> A SANCTO THOMA, I. *Cursus Philosophicus Thomisticus*. Tomus II: Naturalis Philosophiae. Nova editio Beato Reiser. Taurini, Marietti, 1933, q. 9: 'De subiecto accidentibus et principio individuationis', art. 1-5, págs. 752-802. Citaremos como: JUAN DE SANTO TOMÁS.

<sup>2</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 752 b, n. 16-41: "Duplex subiectum solet communiter distingui, scilicet denominationis et inhaesionis.

saber si este sujeto es la materia primera o el compuesto mismo de materia y forma<sup>3</sup>. En cualquier caso, señala Juan, este sujeto no podría ser la forma, porque a esta más bien conviene la naturaleza de dar el ser que de recibirlo; y lo mismo se dice del alma humana<sup>4</sup>.

Según Juan para que algo sea considerado como sujeto de inherencia se requiere dos cosas: la potencialidad para recibir la forma accidental y la actualidad para sostenerla. Además se requiere por parte de lo que inhere que sea una forma real y no un modo y que suponga y dependa del ser del sujeto a lo que se inhere<sup>5</sup>.

---

Subiectum denominationis est illud, quod denominatur a forma, id est suscipit praedicationem eius. Subiectum inhaesionis est illud, cui unitur forma, id est suscipit actualitatem et esse eius. In subiecto denominationis includitur omne illud, de quo verificatur praedicatio formae, sive sit subiectum principale sive minus principale, sive extrinsecae denominationis sive intrinsecae (...) In subiecto inhaesionis comprehenditur subiectum *quod*, id est ipsum subsistens seu suppositum, quod se habet ut agens vel recipiens tamquam subiectum ultimum, et subiectum *quo*, id est quod est ratio seu medium recipiendi”.

<sup>3</sup> Juan de Santo Tomás tiene aquí en cuenta la tesis de Suárez según la cual la materia primera es sujeto de los accidentes. El dominico refuta la tesis del jesuita diciendo que la materia no tiene sino razón de sujeto de los accidentes mediante está unida por composición sustancial con la forma sustancial. La materia primera misma no puede ser tal sujeto. En última instancia podemos decir que para Suárez la materia primera puede ser el sujeto de los accidentes, porque él concibe que la materia posee, independientemente de la actualidad que recibe de la forma sustancial, una entidad positiva, por la que es singular e individual; por tanto, es algo entitativamente uno y suficientemente uno para recibir a los accidentales: JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, págs. 760-762.

<sup>4</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 753 a-b, n. 31-05: “Quare tota difficultas est de subiecto inhaesionis immediato, ad quod videlicet immediate terminetur inhaerentia accidentis, et a quo immediate sustentetur in esse. Sententiae praecipuae in haec parte reducuntur ad duas: Prima tenet materiam primam esse subiectum sufficiens inhaesionis accidentium. Secunda asserit solum compositum esse immediatum eorum subiectum. De forma autem nulla fit mentio, quia non est ratio recipiendi, sed actuandi et danti esse, et ita, si est non subsistens, est eadem ratio ac de materia respectu accidentium dimanantium ab illa. De forma autem subsistente ut anima rationali, est eadem ratio ac de composito, quia est subsistens et de facto est subiectum intellectus et voluntatis”.

<sup>5</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 754 a, n. 23-42: “Ut ergo sententia D. Thomae explicetur, oportet duo advertere: primum, quid requiratur, ut aliquid sit subiectum inhaesionis; secundum quid sit ipsum inhaerere et quid ad illud requiritur. *Quantum ad primum* duae conditiones requiruntur, ut aliquid sit subiectum inhaesionis: prima est potentialitas ad formam accidentalem recipiendam, secunda actualitas ad sustentandum inesse. *Quantum ad secundum* requiruntur aliae duae conditiones: prima, quod sit forma realis, id est realitas, et non modus; secunda, quod eius actus non det esse simpliciter seu primum esse subiecto, sed supponat primum esse, praebeat autem esse dependens et consecutivum”.

La forma sustancial depende de la potencia de su sujeto, pero es ella misma que le actúa en el ser. Por esta razón, el sujeto de la forma sustancial es la materia primera. La forma accidental, por otro lado, no sólo depende de la potencialidad de su sujeto, sino también de su actualidad. Por esta razón se presume que su sujeto no sea la materia primera, sino el propio compuesto de materia y forma<sup>6</sup>. De ahí que para Juan *simpliciter loquendo forma dat esse materiae, accidens autem non dat esse subiecto, sed subiectum accidenti*<sup>7</sup>.

Apoyándose en la doctrina del Aquinate Juan de Santo Tomás sostiene que la materia primera bajo ningún concepto puede ser el sujeto de inherencia de los accidentes materiales, sino tan sólo el compuesto<sup>8</sup>. No obstante, señala el dominico que la materia puede ser entendida como sujeto de tales accidentes si la entendemos como principio del compuesto a que compete recibir tales accidentes. Pero en este caso, no se trata de la materia primera, sino ya de la materia unida en composición con la forma sustancial<sup>9</sup>.

Juan de Santo Tomás fundamenta su tesis de que los accidentes materiales son sostenido en el compuesto porque no encontramos en la materia primera las condiciones y los requisitos para ser el sujeto de inherencia de los accidentes<sup>10</sup>. El sujeto de inherencia debe constar, según destaca el filósofo portugués, de dos condiciones, a saber, de actualidad del ser y potencialidad para recibir otras determinaciones<sup>11</sup>.

El compuesto sustancial es la sustancia primera. La sustancia primera no es sólo la materia, sino el compuesto de materia y forma. Esta composición es

---

<sup>6</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 754 a-b, n. 42-15: “Unde in hoc maxime differt forma substantialis ab accidentali, quod licet utraque uniatur et dependeat a subiecto, tamen forma substantialis solum dependet a potentialitate subiecti, ut in eo recepta incommunicabilis reddatur, non tamen dependet ab eius actualitate, sed potius informat puram potentiam, quae est materia prima. Forma autem accidentalis non solum dependet a potentialitate subiecti, in qua recipitur, sed etiam ab eius esse, a quo sustentatur, quia esse, quod dat forma accidentalis, est esse secundarium et consecutum, quod necessario supponit primarium, et ideo dicitur inherens, quia dependet ab ipso esse subiecti tamquam a primo esse praesupposito, non autem dat primum esse”.

<sup>7</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 754 b, n. 36-39.

<sup>8</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 755 b, n. 36-43: “In sententia D. Thomae, quod materia est pura potentia, nullo modo potest ipsa materia, etiam supposita forma ut conditione tantum, esse per se sola subiectum inhaesionis accidentium materialium, sed ipsum compositum est subiectum inhaesionis”.

<sup>9</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 755 b, n. 43-48: “Materia autem solum est receptiva accidentium tamquam subiectum quo, quatenus est id, quo compositum recipit accidentia post receptam formam substantialem in materia”.

<sup>10</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 756 a, n. 21-31.

<sup>11</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 756 a, n. 32-37.

el hoc aliquid. Pero la materia no es el hoc aliquid. Por este motivo ella misma no podría ser el sujeto de inherencia de los accidentes materiales<sup>12</sup>.

La potencialidad de la materia primera no se ordena primeramente a recibir las formas accidentales. Su potencia está inmediata y susceptivamente ordenada para recibir las formas sustanciales<sup>13</sup>. Por tanto primeramente se ordena a las formas sustanciales y en cuanto que forma parte del compuesto sustancial, recibe el accidente cantidad. Por esta razón Juan distingue el sujeto *quo* del sujeto *quod*.

El sujeto *quo* es la materia del compuesto que recibe el accidente cantidad; es decir, la materia del compuesto es el sujeto *en que* se recibe los accidentes materiales en el compuesto<sup>14</sup>. El sujeto *quod* es el propio compuesto sustancial que es sujeto de todos los accidentes materiales, ya que es el que reúne los principios requeridos para ser el sujeto de inherencia, a saber, la potencialidad por parte de la materia y la actualidad por parte de la forma<sup>15</sup>.

Es la materia del compuesto que recibe los accidentes materiales y no la materia primera. Por este motivo se puede decir que la materia de alguna manera es sujeto de inherencia de los accidentes. Pero siempre hay que tener en cuenta que se trata de sujeto *quo*. Asimismo, Juan recuerda que el hecho de que los demás accidentes sean inheridos en el compuesto mediante la cantidad, no significa que la cantidad sea sujeto de inherencia de los demás accidentes, porque sólo el supuesto es efectivamente el entero sujeto de inherencia de ellos<sup>16</sup>.

---

<sup>12</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 756 b, n. 41-45: “At substantia prima non est sola materia, sed compositum, quia est hoc aliquid (...) Materia autem non est hoc aliquid”; pág. 757 a, n. 17-22: “Ergo non est hoc aliquid neque maxime et primo substans; ergo neque formaliter et per se est subiectum accidentium, quia subiectum debet esse substans et terminans et sustentans accidentia”.

<sup>13</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 757 a, n. 39-44: “Quod vero ex parte potentialitatis materia prima non sit immediate susceptiva accidentium, patet, quia potentialitas illa essentialiter respicit formas ordine quodam, primo substantialem, deinde accidentialem”.

<sup>14</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 758 a, n. 6-15: “Ultima denique pars conclusionis, quod materia sit subiectum *quo* seu principium recipiendi, constat, quia materia est prima radix potentialitatis et receptionis in composito cum sit pura potentia et primum in genere recipiendi. Unde quidquid in composito recipitur, habet pro principio *quo* et prima radice recipiendi ipsam materiam”.

<sup>15</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 758 b, n. 8-10: “Et hac ratione ipsum compositum dicitur subiectum *quod* accidentium (...) quia est habens in se condiciones et principia requisita ad inhaesionem, scilicet principium potentialitatis ex parte materiae et actualitatis ex parte formae”.

<sup>16</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 758 b, n. 48-50: “sine dubio suppositum est subiectum inhaesionis ut terminus”.

La cantidad, subraya Juan, no es *principium quo recipiendi, sed medium*, porque la cantidad no es *principium substandi*. El ser principio subsistente pertenece a la naturaleza del sujeto de inherencia. Así pues, la cantidad es aquello mediante el que los otros accidentes materiales son recibidos en el compuesto en la materia. Y porque hay un orden de inherencia, la cantidad primeramente entre los accidentes es inherido en la materia, y luego los otros accidentes *mediante* la cantidad son inheridos en el compuesto por medio de la materia<sup>17</sup>. Resumiendo este tema de la cantidad, Juan de Santo Tomás señala que la *quantitas* sigue y se ordena al compuesto en cuanto que es recibido por la materia en el compuesto, y la *qualitas*, mediante la *quantitas*, es recibida por la forma en el compuesto<sup>18</sup>.

Está claro para Juan que la cantidad de suyo no podría ser aquel sujeto de inherencia de los demás accidentes, porque la cantidad no es de sí sujeto algún, sino aquello que conviene existir en el sujeto. De cualquier modo, para Juan hay que distinguir la inherencia de la existencia misma de los accidentes, tal como se distingue en la sustancia la subsistencia de su existencia<sup>19</sup>. Con este tema Juan de Santo Tomás quiere aclarar que la cantidad sin que la virtud divina opere sobre ella, no tiene existencia separada de su sujeto.

En otras palabras, si es posible que por la *actio divina* algún accidente puede ser conservado sin su sujeto, esto no significa que el accidente mismo sería un sujeto. De hecho Juan acepta la doctrina tomista de que Dios puede conservar el accidente sin su sujeto, porque esto más depende de la causa primera que de la segunda<sup>20</sup>. Pero esto no significa, bajo ninguna hipótesis que

---

<sup>17</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 759 a-b, n. 30-07: “Et si petas, an quantitas se habeat ut principium *quo* sicut materia, quia est ratio et medium recipiendi accidentia materialia eo modo (...) quantitas non est principium tamquam radix ad recipiendum accidentia, et ita proprie non est principium *quo* recipiendi, sed medium, quia videlicet quantitas non est principium substandi, quod pertinet ad rationem subiecti inhaesionis, sed dicitur esse medium recipiendi, quatenus inter ipsa accidentia est ordo, ita quod omnia non aequae immediate conveniunt substantiae, sed unum est dispositio ad aliud vel ratio, quare unum conveniat subiecto, sicut propriae passionis, quae inter se habent ordinem, una est ratio, quare altera dimanet (...) et quantitas disponit ad recipiendum qualitatem”.

<sup>18</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 1, pág. 764 a-b, n. 45-09: “Respondetur, quod illud axioma *quantitas sequitur materiam et qualitas formam* intelligitur sic, quod quantitas sequitur ad compositum ratione materiae et qualitas ratione formae”.

<sup>19</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 2, pág. 766 b, n. 42-46: “Respondetur, quod inhaesio est modus existendi distinctus ab ipsa existentia accidentis, sicut in substantia distinguitur subsistentia ab existentia”.

<sup>20</sup> Cfr. JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 2, pág. 766 a, n. 19-29: “idcirco potest Deus conservare accidens sine subiecto, quia effectus magis dependet a causa prima quam a causa secunda (...) Quare solum supplet Deus effectum causae

el accidente mismo por su propia virtud pudiese separarse de su sujeto de inherencia.

## 2. EL PRINCIPIO DE INDIVIDUACIÓN DE LAS SUSTANCIAS MATERIALES SEGÚN JUAN DE SANTO TOMÁS.

### 2.1. INTRODUCCIÓN: PRINCIPIUM Y TERMINUM INDIVIDUATIONIS.

Antes mismo de considerarnos el que es la materia signada para Juan de Santo Tomás, conviene introducir el estado de la cuestión según Juan, donde él expone y analiza varias opiniones y define el principio de individuación y lo distingue de la individuación considerada en sí misma.

Según Juan la individuación puede ser considerada metafísica, lógica y físicamente. La consideración metafísica se refiere al análisis del último grado metafísico de constitución de la sustancia. El primer grado es el género supremo, y el último grado es la última diferencia que es la individual que contrae la especie<sup>21</sup>. La consideración lógica es de segunda intención y trata de establecer la relación de subjetividad de la sustancia con sus predicados superiores y de ella consigo misma<sup>22</sup>. La consideración física es la que trata de la propia unidad numérica, por la que algo es uno, siendo indistinto de sí mismo, pero distinto y separado numéricamente de cualquier otro<sup>23</sup>.

Por una parte la consideración física plantea la *unidad* en cuanto que es incomunicable e indistinta en sí misma y en cuanto que dice respecto de la individuación de uno y de los efectos que esto le causa respecto de sí mismo. Y respecto de esta consideración de la individuación en uno mismo, en cuanto que este es idéntico a sí mismo e incomunicable a cualquier otro, se nota la individualidad de lo que está individuado.

---

secundae in eo, quod est conservare esse, non in eo, quod est constituire vel quoad specificationem formalizare”.

<sup>21</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 769 a, n. 43-05: “Pro clariori notitia terminorum oportet supponere, quid sit formaliter individuatio in substantia, quid eius principium, et quis terminus. Individuatio ergo potest considerari metaphysice et logice et physice. Metaphysice dicit ultimum gradum in serie cuiuscumque praedicamenti, sicut genus supremum dicit gradum primum. Et iste gradus ultimus fit per differentiam ultimam, quae est individualis contrahens speciem”.

<sup>22</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 769 b, n. 5-9: “Logice dicit relationem subicibilitatis ad praedicata superiora et praedicabilitatis de uno tantum, id est de seipso, et utrumque est secunda intentio”.

<sup>23</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 769 b, n. 9-13: “Physice est ipsa unitas numerica, qua aliquid ita est unum, quod est indivisum in se et divisum a quolibet alio, sicut illud definit S. Thomas 1. P. q. 29. art. 4”.

Por otra parte, tal consideración se refiere al que tange ulteriormente al propio individuo, en la medida en que lo individuado es algo uno y efectivamente distinto, separado, dividido de cualquier otro. Y respecto de esta consideración de la separabilidad de uno respecto a los otros se nota la pluralidad o multiplicidad de individuos<sup>24</sup>. De ahí que para Juan no se puede plantear el principio de individuación de la sustancia material sin que también no planteemos el principio de su multiplicación<sup>25</sup>.

El *principio de individuación* es efectivamente, según el dominico, el fundamento o raíz de donde se toma esta unidad de este modo indistinta en sí misma, es decir, indivisible en muchos, y distinta también ulteriormente de cualquier otra unidad individual semejante<sup>26</sup>. La cuestión principal para nuestro autor es saber si este principio forma parte de los que constituyen la propia naturaleza de la sustancia o si es efectivamente algún otro, extraño a la naturaleza y su quiddidad<sup>27</sup>.

Para que se establezca la individuación, según Juan de Santo Tomás es necesario que concurren dos condiciones: la *primera* que lo que individúa pertenezca a la sustancia y que cause la unidad sustancial, en cuanto que su efecto sea el individuo que es en la línea de la predicación sustancial el último grado determinado; y la *segunda* que multiplique la sustancia sustancialmente y no formal ni esencialmente, de tal manera que la diversidad de individuos sea según la diferencia individual y no específica y que en cada individuo de la misma especie, la especie se realice enteramente en cada individuo, por lo que la quiddidad se conserva en cada uno de los individuos<sup>28</sup>.

---

<sup>24</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 769 b, n. 14-22: “Itaque qua parte dicit unitatem incommunicabilitatem et ulterius indivisam, dicit individuationem ut in uno tantum; qua parte dicit divisum a quolibet alio, supponit vel admittit multiplicationem individuaem, ita quod unum individuum dividatur et separetur etiam a quolibet individuo eadem specie constituto, si detur”.

<sup>25</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 769 b, n. 23-27: “Unde in hac difficultate non possumus loqui de individuatione substantiae materialis, quin etiam loquamur de eius multiplicatione et utriusque rationem assignemus”.

<sup>26</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 769 b, n. 28-33: “Principium individuationis dicitur fundamentum illud vel radix, unde sumitur ista unitas sic indivisa seu ulterius indivisibilis in plura, et divisa a qualibet alia etiam similis unitatis individualis”.

<sup>27</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 769 b, n. 33-38: “Et inquirimus, an desumatur ex principiis constitutivis et propriis ipsius natura, an vero ex aliquo, quod sit extra conceptum naturae et quidditatis”.

<sup>28</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, págs. 769-770 b-a, n. 39-06: “Oportet enim, quod ad individuationem multiplicandam concurrant duae condiciones: Prima, quod id, quod individuat, pertineat ad substantiam et substantialem unitatem faciat, siquidem individuum substantiae etiam pertinet ad praedicamentum substantiae tamquam

Asimismo, para Juan el término de la individuación es la *subsistencia* o *supuestabilidad* [*suppositalitas*] que por sí se encuentra en los individuos sustanciales; al contrario de los accidentes que no poseen subsistencia y subyacibilidad en sí mismos<sup>29</sup>. Juan esclarece que la sustancia no se individúa en razón de este término, a saber, de su subsistencia, sino que se individúa por lo que se modifica o se termina, en la medida en que se vuelve ulteriormente un supuesto incomunicable<sup>30</sup>.

Nuestro filósofo parece querer sostener que no es la propia subsistencia que individúa la sustancia, sino que ésta es el término de la individuación. Y el fin de la individuación en cuanto tal no es lograr la subsistencia, sino el supuesto incomunicable. Para entender el que Juan quiere decir es importante distinguir la causa final de la individuación del término mismo de la individuación. La causa final de la individuación es la constitución del supuesto incomunicable y el término del proceso es la consecución de un supuesto que en la razón de su supuestabilidad subsista individualmente.

## 2.2. EL ANÁLISIS DE OTRAS DOCTRINAS.

Ahora bien, según Juan cabe considerar las doctrinas que se apoyan en diferentes propuestas y averiguar el que de verdad poseen ellas. Juan enumera una serie de diferentes propuestas de solución del problema, pero las resume en cuatro<sup>31</sup>: una afirma que cada cosa se individúa a sí misma por su propia

---

ultimum in eius linea. Secunda, quod ita multiplicet substantiam substantialiter, quod non essentialiter nec formaliter, quia individualis distinctio non opponitur unitati formali, prout specifica est, sed totam speciem et quidditatem conservat in uno individuo et in alio, non autem formalem distinctionem specificam et quidditativam facit”.

<sup>29</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 770 a, n. 7-15: “Terminus individuationis est subsistentia seu suppositalitas, quae per se solum invenitur in individuis substantialibus, quae per se terminantur et per se sistunt in esse. Accidentia autem non habent in se terminationem et subsistentiam, sed per inhaerentiam ad rem subsistentem redduntur terminata”.

<sup>30</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 770 a, n. 15-20: “Et non individuat substantia per istum terminum, sed per illa modificatur seu terminatur, quatenus redditur ulteriori supposito incommunicabilis”.

<sup>31</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, págs. 770-771 b-a, n. 35-10: “Circa principium ergo individuationis variae sunt philosophorum sententiae, quae varietas inde orta est, quia multa requiruntur ad singularitatem, quae non videntur in unan radicen et principium reduci posse. Nam in individuatione invenimus unitatem, et sic videtur sequi ad entitatem. Invenimus etiam divisionem a quolibet alio, et sic videtur sequi quantitatem. Invenimus, quod sit ultimus gradus in serie praedicamentali, et sic videtur sequi ad eandem formam, ad quam sequuntur alii gradus. Invenimus, quod non constituit gradum quidditativum neque facit differre essentialiter, cum omnia individua sint eiusdem

*entidad* y la entidad es el principio de individuación, y atribuye esta sentencia, sobretodo, a Suárez<sup>32</sup>.

Otra sostiene que la individuación es por la *haecceidad*, que es algo distinto y extrínseco que adviene a la naturaleza ya la contrae indivisiblemente y atribuye esta sentencia a Escoto<sup>33</sup>; una otra establece que es la *forma* el principio de individuación, porque es el acto que distingue en la misma especie y atribuye esta sentencia principalmente a Averroes<sup>34</sup>.

Y aun dentro de los que afirman esta opinión hay otros que sostienen que es el accidente *cantidad* que individúa la sustancia, opinión esta que Juan atribuye sobretodo a algunos tomistas y a Tomás de Aquino<sup>35</sup>; y por último está la opinión de los que afirman que es la *materia* que individúa porque causa la incomunicabilidad y asimismo hay otra opinión que sostiene que es la *materia signada* por la cantidad a la que atribuye al Aquinate<sup>36</sup>. En efecto Juan, de Santo Tomás no ha resumido bien en tan sólo cuatro sentencias, porque como hemos visto, a cada una sentencia é asomaba dos otras. Pero parece que su intención fue establecer estas cuatro sentencias: la *entidad*, la *haecceidad*, la *forma* y la *materia*.

(A) crítica a la *entitas* suareziana.

En primer lugar Juan trata de refutar la tesis de Suárez. Para ello dedica amplios argumentos, a los que expone a lo largo de varias páginas. Buscaremos tan sólo exponer la tesis suareziana según la interpreta Juan y también la raíz o el fundamento de su argumento contra la tesis de la *entidad*. He aquí, en síntesis, la tesis de Suárez según la interpreta Juan de Santo Tomás:

- (1) la unidad es pasión del ente y de ahí se sigue que a la entidad real se sigue la unidad real; pero esta unidad es necesariamente singular, porque no se da unidad abstracta en la cosa; por tanto la unidad singular esta en

---

rationis, et sic videtur sequi accidentia, quae extra quidditatem sunt. Denique, invenimus habet incommunicabilitatem, quia non est commune nec communicabile pluribus, et sic videtur sequi materiam. Ex his diversae sententiae derivatae sunt, quae praecipue reducuntur ad quatuor<sup>37</sup>.

<sup>32</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 771 a, n. 10-20.

<sup>33</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 771 a, n. 21-03.

<sup>34</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 771 a, n. 4-10.

<sup>35</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 771 b, n. 11-25.

<sup>36</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, págs. 771-772 b-a, n. 26-17.

la cosa sin que le fuese necesario alguna añadidura de outro principio; por lo que la unidad trascendental coincide con la real<sup>37</sup>;

- (2) la individuación pertenece a la línea del predicamento y al grado metafísico, por lo que el individuo toma su individuación en cuanto que se predica de predicados superiores; pero el grado superior del cual se predica los inferiores es la entidad; por tanto la unidad e individuación se predicán de la entidad, porque la entidad es en sí misma real y singularmente una<sup>38</sup>;
- (3) la forma, más que la materia y los accidentes es principio de individuación, porque no es indiferente, ni es potencia; además forma parte esencialmente de la entidad<sup>39</sup>.

De un modo general, la crítica de Juan a Suárez se refiere al hecho de que el jesuíta concibe la entidad en su sentido lógico [*secundum sua praedicata quidditativa*], y no a la quiddidad singular que existe en las cosas<sup>40</sup>.

---

<sup>37</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 775 a, n. 7-16: “Primo, quia unitas est passio entis. Ergo ad entitatem realem per seipsam sequitur unitas realis. Haec autem necessario est singularis, quia in re non datur unitas abstracta. Unde hoc ipso, quod ponitur in rerum natura sine alio addito, fit singularis; ergo unitas transcendens quatenus realis debet coincidere cum numerica”.

<sup>38</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 775 a, n. 17-32: “Secundo, quia individuatio pertinet ad lineam praedicamenti et ad gradum metaphysicum, siquidem de individuo praedicantur alia praedicata superiora. Sed omnes gradus metaphysici profluunt ab eadem entitate et forma et seipsis conveniunt illi. Ergo sicut alii gradus proveniunt in re, sed solum per intellectum, ita et individuatio. Atque adeo non indigebit alio supradito ad habendam istam individuationem et unitatem, sed sicut seipsa est realis, ita seipsa est realis et singularis unitas”.

<sup>39</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 775 a-b, n. 33-06: “Tertio, quia non dependet individuatio ab accidentibus ut a principio, quia accidentia non possunt esse principium substantialis unitatis, et possunt variari accidentia, etiam ipsa quantitas, non variata individuatione naturae et substantiae. Ergo non sumitur ab accidentibus individuatio. Nec etiam a materia, quia haec est potentialitas et indifferens ad plures formas específicas, ergo etiam ad plures individuas, ergo ipsa indigebit individuari ex alio principio, non autem erit principium individuationis. Si autem non indiget, sed seipsa individuatur (...) Et ex alia parte forma est, quae distinguit et est in actu per se, et non indifferens et in potentia; ergo potius ipsa erit principium individuationis”.

<sup>40</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 772 a, n. 29-36: “Ubi non loquimur de entitate nisi secundum sua praedicata quidditativa, et non secundum omnia alia, quae in re concernit, sic enim ipsam materiam et quantitatem et accidentia includit, et sic non est dubium habere in se principium individuationis”.

*Una primera crítica* de Juan sostiene que lo que individúa no puede ser algún predicativo formal o esencial, sino que debe ser por algún principio que pertenezca a la sustancia de la cosa y que no cause la distinción esencial o formal, como lo hace la entidad, sino tan sólo la material. Y esto porque si causase la distinción esencial y formal, dividiría a los individuos de tal manera que estos no se distinguirían entre sí materialmente, sino esencialmente, lo que es un absurdo, dice Juan, porque cada individuo constituiría su propia especie. En este caso la diferencia individual no tendría su origen de la propia entidad, porque de hecho la entidad sería la diferencia específica<sup>41</sup>.

El equívoco de Suárez, según Juan, está en que él extrae la razón de la singularidad de las cosas, del concepto de entidad, sin valerse de algo extraño a tal concepto, de donde se tomaría la razón de individuación de la cosa. Por esta razón, y de modo contrario a la tesis de Suárez, Juan admite que el principio de la unidad numérica de la sustancia debe ser tomado de los principios constitutivos de la sustancia y no de la entidad de cada uno de estos principios.

*Una segunda crítica*, según Juan, es que si tomáramos tal singularidad de la entidad misma, las cosas se diferirían individualmente entre sí por razón de sus entidades mismas, a saber, por razón esencial o formal. Y en este caso cada individuo agotaría toda su entidad, es decir, toda su especie. Por tanto, lo que individúa no debe ser ni la entidad ni tomada de la entidad, sino de los principios que constituyen la sustancia misma<sup>42</sup>.

---

<sup>41</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, págs. 772-773 b-a, n. 35-08: “Ergo individuatio seu differentia individualis non potest oriri ex ipsa entitate secundum aliquod praedicatum quidditativum seu formale et essenziale, quia sic deberet talis divisio efficere, quod unum praedicatum essenziale esset in uno individuo, et non in alio, quod esset tolere individualem distinctionem et facere specificam. Ergo non potest oriri ex praedicatis quidditativis et essentialibus, ita quod sit in uno individuo unum praedicatum quidditativum, et non in alio. Ergo oportet id reducere ad aliquod principium, quod quidem pertinet ad substantiam rei, nec tamen essentialem et formalem divisionem faciat, solum ergo faciet materialem, quia formalis non est, licet formas ipsas et quidditates materialiter dividat”.

<sup>42</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 773 a, n. 19-40: “Sed totum, quod est entitas formae et naturae, est essentialis ratio, quia pertinet ad quidditativum conceptum talis entitatis. Ergo ex solo praeciso conceptu entitatis sine aliquo adiuncto extra conceptum essentiae non est principium, unde oriatur diversitas individualis. Quare oportet assignare pro principio talis divisionis numeralis aliquid, quod sit substantia, nec tamen ad formalem distinctionem faciendam concurrat, sed solum ad materialem quia individua differunt substantialiter ut diversae substantiae, et non essentialiter seu formaliter, sicut partes integrales differunt tamquam partes substantiales, sed non ut essentialiter pertinentes ad compositum, quia sine qualibet vel aliqua earum salvatur essentia compositi (...) Ergo debet individuatio ex principiis intrinsecis oriri”.

De ello nos conviene tener presente fundamentalmente dos cosas: que desde la entidad no se causaría la diferencia individual y que se la entidad fuese causa de la individuación, más que diferencia individual, causaría diferencia específica, porque la diferencia por la entidad es formal. Para Juan si fuera la entidad tal razón de individuación, los individuos sustanciales no diferirían sustancialmente entre sí en cuanto que fuesen diversas sustancias numéricamente distintas – aunque participativas de una misma perfección del orden de la naturaleza – sino esencial y formalmente diversas y distintas en razón de sus naturalezas mismas.

Según el dominico, la unidad individual y la multiplicación no es causada por la naturaleza misma. Y no toda entidad o quiddidad, considerada en sí misma, es principio o raíz de distinción y unidad numérica<sup>43</sup>. Por el hecho de que la entidad sea ésta y singular, no significa que esta singularidad se extienda a la cosa según el mismo modo que es en ella misma. Lo que esta fuera del concepto de entidad o naturaleza no puede tener la singularidad según el mismo modo que la posee la entidad. La singularidad de la entidad o naturaleza no es la singularidad determinata de la cosa, sino que es vaga<sup>44</sup>.

Juan afirma contra Suárez que no se busca el principio común y vago de la individuación de las sustancias, sino el determinativo último. De tal manera que la naturaleza se sea esta y distinta de todo otro individuo existente singularmente. No se trata pues ni de un principio común de individuación ni del individuo vago<sup>45</sup>. La entidad considerada en sí misma es común y es indiferente a esta o aquella individuación<sup>46</sup>. Por este motivo, según Juan es necesario que se establezca un principio de individuación para la entidad<sup>47</sup>.

---

<sup>43</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 773 b, n. 24-41: “Secundo probatur conclusio, quia unitas individualis, in quantum individualis, et similiter individualis multiplicatio non convenit naturae neque in primo neque in secundo modo per se (...) et sic non omnis entitas seu quidditas secundum se considerata est principium et radix distinctionis et unitas numericae”.

<sup>44</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 774 a, n. 6-21: “Ergo quod sit haec singularitas in tali natura, non per se illi convenit neque de omni, sed per aliud, quod est extra conceptum naturae. Respondebis primo, quod singularitas vage, essentialiter et intrinsece convenit naturae, siquidem omnis natura hoc ipso, quod realis est, debet esse singularis (...) licet singularitas ut determinata et haec non per se conveniat, sed per aliud, quia per aliud determinatur”.

<sup>45</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 774 a, n. 30-41: “Sed contra primam solutionem instatur, quia in praesenti non inquirimus principium individuationis in communi et vage, sed determinate et secundum ultimum determinativum, prout redditur haec et discernitur ab omni alio individuo in singulari”.

<sup>46</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 774 b, n. 9-11: “sola enim entitas secundum se communis est ad hanc vel illam individuationem”.

<sup>47</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 774 b, n. 23-44.

La unidad de la entidad que es real no sigue según su propio modo de ser en la entidad a la cosa en cuanto tal. No obstante, la unidad individual de la cosa sigue y corresponde a la entidad. Por lo que hay que entender la unidad según sus diferentes modos. Una es la unidad de la entidad, que es común y específica y otra es la unidad del individuo, que es incommunicable, individual y distinta.

De ahí que a la entidad real sigue una unidad real, pero la sigue según el estatuto y el modo de ser de esta unidad en la entidad<sup>48</sup>. Así pues, una cosa es la unidad que pertenece a la entidad en sí misma, y otra es unidad que la contrae incommunicablemente. Y parece ser esto que quiere explicar Juan con estas palabras: *itaque aliud est, quod natura posita in re est singularis, aliud ex quo principiatio et radice habet, quod sit singularis et haec*<sup>49</sup>.

En resumidas cuentas, Juan de Santo Tomás no acepta la tesis de Suárez, sea porque ella no plantea el principio de individuación que contrae la naturaleza a su singularidad, sino del principio común de individuación. Además para Juan el planteamiento de la singularidad de la entidad en Suárez pertenece a un nivel sólo conceptual.

Asimismo, para Juan la individuación pertenece al grado metafísico no en cuanto que predicado constitutivo y quidditativo, sino como modificativo y perteneciente al estatuto de la naturaleza mismo. Por lo que el principio de individuación *magis habet rationem subiecti quam praedicati, quia est ultimum, cui alia insunt*<sup>50</sup>.

De ahí la conclusión de Juan: *non potest natura specifica ex sola entitate sua, quae praesice includit praedicata quidditativa, esse principium adaequatum individuationis; itaque sola entitas et essentia rei ipsa et sine alio ordine vel extrínseco superaddito non est principium individuationis.*<sup>51</sup>

### (B) crítica a la *haecceitas* escotista.

Juan en su crítica a la *haecceitas* de Escoto es más categórico y directo. En primer lugar él destaca que si por *haecceitas* Escoto entiende la diferencia individual o unidad numérica, que constituye formalmente y hace con que la

---

<sup>48</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 775 b, n. 23-35: “Et sicut unitas communis et universalis sequitur ad ipsam entitatem, ut est in statu abstractionis, et non remoto illo statu, ita unitas ut individua, quia pertinet ad statum contractionis, sequitur ad entitatem non absolute, sed ut est in tali statu contractionis et incommunicabilitatis, quod habet ratione materiae. Itaque ad entitatem realem sequitur unitas realis, sed iuxta modum et statum entitatis modus et status unitatis”.

<sup>49</sup> JUAN DE SANTO TOMAS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 776 a, n. 1-4.

<sup>50</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 776 a, n. 15-22.

<sup>51</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 772 a, n. 21-28.

naturaleza sea esta y singular, no hay problema o contradicción alguna sostener que lo que entiende por *haecceitas* Escoto es lo mismo que entendemos por principio de individuación.

Y en este caso no hay problema alguno decir que la *haecceitas* es el principio de individuación. No obstante, lo que se busca es saber cuál es este principio, porque no basta denominarle de *haecceitas*, porque en este caso, según sostiene Juan, en nada nos opondríamos a la tesis de Escoto<sup>52</sup>.

Pero no se trata de denominar el principio de individuación, sino de saber que es el que individúa la naturaleza. Y este es el planteamiento fundamental, porque denominar de *haecceitas* o *entitas* al principio de individuación no conlleva ningún problema, pero de ahí sostener que es la propia *entitas* o la *haecceitas*, entendidas como algo que adviene extrínsecamente a la naturaleza para individuarla, esto sí – afirma Juan – se opone a nuestra tesis<sup>53</sup>.

Por tanto, si por *haecceitas* Escoto no sólo entiende la diferencia individual, sino el principio mismo de individuación que entra en la propia entidad, en cuanto que es alguna entidad extrínseca y adveniente a la propia naturaleza, no parece adecuado que sea el principio de individuación. Y esto porque no se puede, señala el dominico, tomar por principio de individuación la *haecceitas*, en cuanto que no es algún principio intrínseco material proveniente y constitutivo de la sustancia, sino más bien algo totalmente extrínseco y que adviene a la sustancia, contrayéndola singularmente<sup>54</sup>.

En otras palabras, si *haecceitas* es entendida por diferencia individual no hay ningún problema; y si incluso se denomina principio de individuación como *haecceitas* también no hay problema. Sin embargo, si no se plantea un principio intrínseco de individuación, de donde provenga la *haecceitas*, sino que la acepta como un principio o entidad positiva extrínseca que adviene a la

---

<sup>52</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 777 b, n. 5-27: “In hac conclusione excludimus sententiam Scoti. Et notandum est, quod ‘haecceitas’ potest dupliciter sumi: Uno modo, ut sit idem quod differentia individualis seu unitas numerica, quae formaliter constituit et reddit naturam hanc et singularem. Et sic non est dubium dari haecceitatem (...) Sed non tangit tunc punctum difficultatis, quia in praesenti supponimus dari differentiam individuaem, inquirimus autem de principio talis individuationis seu unitatis”.

<sup>53</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 777 b, n. 37-44: “Si vero intendit haecceitatem esse non solum differentiam individuaem, sed non dari aliud principium individuationis intr ipsam entitatem, a quo illa haecceitas proveniat, sed esse formam ab extrínseco advenientem, sicut albedo vel aliud simile accidens, in hoc ei contradecimus”.

<sup>54</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 777 a-b, n. 47-4: “Dico secundo: non potest assignari pro principio individuationis haecceitas ab extrínseco totaliter adveniens substantiae, et non ab aliquo principio materiali proveniens”.

naturaleza y la contrae individualmente, esto sería contraria a la tesis de que el principio de individuación se toma de algún principio intrínseco y constitutivo de la naturaleza misma; por tanto no es algo adveniente totalmente de fuera de la naturaleza, sino proveniente intrínsecamente de la naturaleza misma.

Y si la *haecceitas* es el principio de individuación de las sustancias, este principio que adviene extrínsecamente sobre la naturaleza no puede ser accidental, porque el individuo es constituido sustancialmente<sup>55</sup>. Y si por tanto es alguna entidad sustancial, esto debe fundamentarse en algunos de los principios intrínsecos sustanciales constitutivos de la sustancia misma<sup>56</sup>. Ahora bien, si la *haecceitas* es, efectivamente, un principio sustancial, será necesario poner como principio de la *haecceitas* algún principio intrínseco de la propia sustancia; y en este caso opinamos ser la materia, y no la *haecceitas*, como algo que viene de fuera de la naturaleza misma<sup>57</sup>.

### 2.3. MATERIA SIGNATA QUANTITATE: PROPUESTA DE SOLUCIÓN E INTERPRETACIÓN DEL PRINCIPIO DE INDIVIDUACIÓN DE LAS SUSTANCIAS MATERIALES.

(A) *la forma ni sustancial ni accidental causa la individuación.*

Si ni la entitas y ni la haecceitas pueden ser tomados como adecuado principio de individuación de las sustancias, es necesario plantearlo a partir de los principios constitutivos e intrínsecos de la sustancia. Ya hemos visto que Juan contra la haecceidad afirma la materia como tal principio. No obstante, antes de considerarla en cuanto tal, él dedica algunas páginas para la exposición de otras tesis que o se apoyan en la, existencia, subsistencia, en la forma sustancial o accidental.

Y dice primeramente que ni la existencia ni la subsistencia pueden ser principios de individuación, porque son término y complemento de la misma: *nec tamen ipsa existentia et subsistentia sunt principia individuationis, ut iam supra diximus, sed termini et complementum*<sup>58</sup>. Tampoco la forma sustancial puede ser tomada como el primer y radical principio de individuación, pese a que sea requerida para lo mismo. La forma sustancial no es de sí esta o aquella, pero lo

<sup>55</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 777-778 b-a, n. 45-5.

<sup>56</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 778 a, n. 16-29.

<sup>57</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 778 a, n. 38-44: “Et sic necessario ponendum est pro principio haecceitatis et singularitatis aliquid intra ipsam substantiam, et hoc dicimus esse materiam, non autem haecceitatem ab extrínseco tantum advenientem”.

<sup>58</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 778 b, n. 33-36.

es por la materia, a la que se une. De ahí que ninguna forma o naturaleza se multiplica numéricamente, a no ser por la diversidad de la materia<sup>59</sup>.

Juan de Santo Tomás destaca que la forma no puede ser tomada como principio de individuación porque *forma ut forma est principium speciei*<sup>60</sup>. Pero la especie es común de muchos, por tanto lo que es principio de la especie es también *principium alicuius communicabilis in plures seu commune ad multa*<sup>61</sup>. La forma en cuanto tal no es principio de individuación, sino de comunicabilidad. El principio de individuación se debe a aquél principio que determina la razón de incomunicabilidad en muchos<sup>62</sup>. Si la forma de sí no es incomunicable, la tendrá por aquello que en las cosas es incomunicable, a saber, la materia. Por tanto la forma misma se individúa en la materia, de la que toma la razón de incomunicabilidad<sup>63</sup>.

Por lo que el principio de individuación debe ser el principio de la incomunicabilidad misma a muchos. Y si la forma no es el principio de incomunicabilidad, no puede ser lo de la individuación. Además, añade Juan, a la forma le viene más bien *ser recibida*, puesto que su naturaleza es receptible. Por esto se comunica a muchos, porque es receptible a muchos. No obstante, a la materia le conviene la naturaleza de *recibir*, por lo que la materia es *recipiens* y la forma *receptibilis*<sup>64</sup>.

Asimismo, recuerda el dominico que la forma es principio de las diferencias y distinciones formales, pero la distinción de los individuos es

---

<sup>59</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 779 a, n. 19-45: “Dico tertio: primum et radicale principium individuationis non potest esse forma substantialis nec accidentalis, licet ad illam requiratur. De forma substantiali id saepius docet D. Thomas dicens non esse hanc et singularem per se, sed ex materia, cui adiungitur seu ex ordine ad illam (...) Et denique pro communi principio habet Divus Thomas, quod nulla forma vel natura multiplicat numerum nisi in diversitate materiae”.

<sup>60</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 779 b, n. 4-5.

<sup>61</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 779 b, n. 5-7.

<sup>62</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 779 b, n. 7-14: “Ergo prout stat sub conceptu formae, non est principium individuationis, sed oportet, quod induat aliud principium quam formae, scilicet rationem incommunicabilis ad plura, quam si forma habet ex se, erit forma immaterialis, non informans materiam”.

<sup>63</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 779 b, n. 15-17: “si autem ex se id non habet, sed ex materia, quia illi communicatur, individuabitur ex materia”.

<sup>64</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 779 b, n. 24-39: “Ergo principium talis individuationis debet esse principium talis incommunicabilitatis ad plura. Forma autem ut forma non est principium incommunicabilitatis nec unitatis ut individuae, sed ut formalis et specificae et ut communis multis. Cum enim forma ex vi formae non sit recipiens, sed receptibilis, ex ipsa ratione formae communicabilis est, quia recipi est communicari”.

material; por tanto, la materia tiene más de fundamento y raíz de la distinción entre los individuos que la forma<sup>65</sup>. La opinión de Juan es acertada, pero él no pone de relieve que la distinción entre individuos de especies diferentes es más que distinción material, por esto no únicamente es material la distinción entre los individuos.

A todos los individuos distintos entre sí, pero pertenecientes a una misma especie, todos los predicados quidditativos que existen en uno, existen también en el otro<sup>66</sup>. Así pues, así como la materia no puede ser el principio de distinción formal, no puede la forma ser el de la distinción material: *sicut autem materia non potest esse principium distinctionis formalis, licet recipiat illam, ita e converso*<sup>67</sup>.

E incluso, ni la forma accidental, según afirma Juan, puede ser tomada como explicación de la individuación, porque la individuación de las sustancias materiales es la distinción sustancial y no accidental de las mismas. Teniendo esto en cuenta, es necesario que el principio radical de la individuación de la sustancia, sea un principio sustancial. Además, los accidentes no son la primera raíz de distinción de las sustancias; y ni a la cantidad compete la razón de incomunicabilidad. Pero aun así, los accidentes son de algún modo condición para la misma<sup>68</sup>.

(B) la *materia signata quantitate*.

Ahora bien, cabe a Juan de Santo Tomás plantear si la materia señalada por la cantidad es el principio de individuación. Apoyándose en la doctrina

---

<sup>65</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 780 a, n. 7-11: “Tandem, quia forma est principium differentiae et distinctionis formalis, distinctio autem individuorum est materialis, ergo magis habet pro fundamento materiam, quam formam”.

<sup>66</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 780 a, n. 14-18: “omnia praedicata quidditativa, quae sunt in uno, sunt in altero, alias non participant infimam et ultimam speciem (...) Ergo si conveniunt duo individua in specie infima, conveniunt in omnibus praedicatis quidditativis et specificis, et consequenter non differunt inter se in aliquo praedicato quidditativo”.

<sup>67</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 780 b, n. 12-15.

<sup>68</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 780-781 b-a, n. 28-11: “individuatio substantiarum materialium et distinctio earum substantialis est. Ergo oportet, quod principium eius proprium et radicale sit substantiale. Nec enim accidentia possunt esse prima radix distinctionis substantialis (...) Ergo cum individuatio substantiae sit aliquid pertinens ad ipsam lineam et praedicamentum substantiae, necesse est, quod reducat in aliquid substantiale ut in ultimam radicem. Deinde, quia primum principium individuationis debet esse principium incommunicabilitatis ad aliquid sibi inferius, quantitas autem et reliqua accidentia de se communicabilia sunt tamquam formae, ergo non possunt esse primum principium incommunicabilitatis in substantia (...) Ergo non sunt principium radicale individuationis, licet possint deservire ad illam ut conditio”.

tomista, el dominico portugués sostiene positivamente que sólo la materia entendida de este modo causa la individuación de la sustancia. La materia señalada por la cantidad causa la unidad e incomunicabilidad de la sustancia, o mejor, causa la unidad incomunicable.

Asimismo, la materia cuantificada es condición para la multiplicidad individual, porque el que causa la distinción individual, causa también la multiplicidad individual. Y tal multiplicidad es sustancial y no esencial. Pero esto es según la materia signata quantitate<sup>69</sup>. Esto significa que los individuos sustanciales se distinguen entre sí no por diferencias esenciales, sino por las diferencias materiales de las sustancias. Pero, ¿cómo la materia queda señalada por la cantidad?

Según nuestro filósofo, la *signatio* de la materia se hace por *intrinsicum ordinem materiae ad quantitatem*<sup>70</sup>. En otras palabras, la materia signada por la cantidad es materia ordinata ad quantitatem<sup>71</sup>. Según el dominico portugués, unos tomistas, en concreto Ferrariense y Soncinas, interpretan la *materia signata*, como si la materia fuera el último sujeto incomunicable y la cantidad la razón de la distinción y separación<sup>72</sup>. Pero, para Juan, la materia signada no significa que la materia se ordena a esta cantidad en concreto, y tampoco se trata de una materia cuantificada. Estas dos opiniones ocupan gran parte del tratamiento de la cuestión en el texto de Juan<sup>73</sup>.

La *materia signada* o significa aquella materia que se nota y se designa por los sentidos o término cuantitativo del individuo respecto de la materia de otro individuo<sup>74</sup>. En cualquier caso, la *signatio materiae*, no es según la

---

<sup>69</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 3, pág. 781 a-b, n. 22-8: “Expressa D. Thomae sententia est innumeris locis materiam quantitate signatam esse primum principium individuationis (...) Fundamentum sumitur ex dictis praec. art., ubi ostendimus individuationem importare unitatem non quomodocumque, sed cum modo incommunicabilitatis ad inferiora. Similiter multiplicatio individualis in substantia requirit illas duas condiciones, scilicet quod faciat distinctionem substantialem, et non essentialem (...) bene tamen a materia (...) ut determinata et signata”.

<sup>70</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 782 b, n. 10-11.

<sup>71</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 782 b, n. 22-23.

<sup>72</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 782 b, n. 37-45: “dicunt aliqui concurre ad utrumque materiam et quantitatem, illam ut subiectum ultimum incommunicabile, hanc ut formam dividendam et separantem, ita tamen, quod quantitas concurrat ut actu informans, quia sic actu dividit. Ita Ferrariensis 1. Contra Gent. cap. 21. et Soncinas 7. Metaph., q. 34. et alii”.

<sup>73</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 782-783 b-a, n. 46-13.

<sup>74</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 783 a, n. 17-26: “materia ly ‘esse signatam’ potest dicere duo: uno modo id, quod est esse notatam et designatam, quod pertinet quasi ad manifestationem et apparentiam designationis erga nos.

inherencia de la cantidad en la materia, en cuanto que la informa; tampoco se trata de algo que se sobreañade a la materia: *signatio materiae non fit per ipsam inhaerentiam quantitatis seu per quantitatem ut informantem neque per aliquem modum absolutum superadditum materiae*<sup>75</sup>.

En efecto, Juan trata de refutar las opiniones de los tomistas que se oponen a la suya: que la materia no se ordena a esta cantidad; que la cantidad no sobreañade a la materia y que la cantidad no informa la materia. Tomando argumentos contra estas opiniones, afirma el dominico que la cantidad no individúa porque informa la materia, porque el alma separada es individual sin la información de la cantidad<sup>76</sup>. Por tal razón, la materia no es principio de individuación por el hecho de que la cantidad la modifique o porque la cantidad se ordena a la materia<sup>77</sup>.

La materia signada, entendida como principio de individuación, debe ser explicada por medio de su ordenación a la cantidad, en la medida en que la divide y la distingue en partes diversas: *signatio materiae explicanda est per ordinem ad quantitatem ut dividendam et separantem ipsas partes materiae*<sup>78</sup>. Es interesante notar que Juan pone de relieve que se trata de la ordenación de la materia a la cantidad, y no lo contrario<sup>79</sup>. Y con esto queda patente que la materia no es el único principio de individuación, sino que la cantidad aparece en su explicación como co-principio o principio secundario: *quod sola materia est principium individuationis, quantitatis vero solum concomitanter, non vero ut causans formaliter ipsam individuationem in subiecto*<sup>80</sup>.

La razón de la individuación está que por la materia se establece la unidad incomunicable, porque la materia es el último sujeto; y por la cantidad se establece la condición de multiplicación individual, en cuanto que es ella que distingue y separa la materia en partes efectivamente diversas entre sí<sup>81</sup>.

---

Alio modo ly signata est idem, quod clausa et incommunicabilis reddita, etiam respectu alterius materiae et individui”.

<sup>75</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 783 b, n. 31-37.

<sup>76</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 783 b, n. 41-44.

<sup>77</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 784 b, n. 6-14.

<sup>78</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 784 b, n. 34-37.

<sup>79</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 785 a, n. 24-32: “Sed per ordinem ad quantitatem ut determinantem et dividendam materiam”.

<sup>80</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 785 b, n. 2-7.

<sup>81</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 785 b, n. 15-29: “Et ratio sumitur ex dictis, quia sic salvamus principium individuationis substantiale ex parte rationis formalis distinctivae et facientis incommunicabilitatem; salvamus etiam quantitatem et proprietates individuales, quarum collectio ad individuationem requiritur”; pág. 786 a, n. 19-30: “quod ordo ille est ad quantitatem ut dividendam, qua divisione supposita exercetur incommunicabilitas substantialis ipsius materiae et oriatur ab ea respectu materiae per quantitatem divisae. Et ita ordo non individuat formaliter substantialiter, sed requiritur ut

Esclarece Juan de Santo Tomás que la cantidad no es requerida para la individuación por causar la unidad o la incomunicabilidad, sino por parte de la multiplicación de los individuos. La cantidad en este sentido es condición intrínseca para la multiplicidad de los individuos<sup>82</sup>. Y sólo a la naturaleza de la cantidad conviene la divisibilidad<sup>83</sup>.

En efecto, tanto es la importancia de la cantidad para la individuación, que Juan afirma que la materia se ordena, como su primera disposición, para la cantidad y no para la forma sustancial: *prima autem dispositio materiae est a quantitate ut dividente et segregante hanc materiam ab illa*<sup>84</sup>. En esto no estamos de acuerdo con su interpretación, porque *es imposible que la materia se ordene a la cantidad sin estar en acto por la forma sustancial*.

Y para justificar que incluso la cantidad antecede a la forma dice: *quantitas ut propria passio sequitur formam, ut dispositio natecedit illam (...) et non solum coaptat materiam formae extendendo eius partes et informando illam, sed etiam dividendo et separando ab alia, ut per hanc divisionem tanta vel tanta materia subiciatur formae*<sup>85</sup>. Y todo ello justifica que por materia signada entienda esta ordenación de la materia a la cantidad. Asimismo, pareciendo contradecirse, Juan de Santo Tomás, señala que de sí la materia primera es principio común para las formas sustanciales y accidentales, pero inmediatamente las sustanciales y mediatamente las accidentales<sup>86</sup>.

Juan tiene en mente la preocupación de dejar bien claro que la materia no se ordena a esta o aquella cantidad, porque su ordenación es indiferente. Otra cosa a la que tiene muy presente se refiere a la afirmación de que no es la materia que recibe esta cantidad, sino el cuerpo<sup>87</sup>. La cantidad no es el fundamento de la multiplicación por el hecho de ser esta cantidad

---

conditio ad hoc, ut materia exercere possit incommunicabilitatem substantialem respectu extremi divisi”.

<sup>82</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 786 b, n. 4-11: “quantitas dividens non requeritur ad individuationem ex parte unitas, sed ex parte multiplicationis individuorum et ut exerceri possit incommunicabilitas substantialis respectu huius et illius. Unde est conditio intrinsece requisita ad multiplicationem”.

<sup>83</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 787 a, n. 25-27: “nullum accidens habeat rationem propriam divisionis nisi quantitas”.

<sup>84</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 788 a, n. 17-20.

<sup>85</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 788 b, n. 1-9.

<sup>86</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 791 b, n. 7-11: “De se enim est principium commune ad formas substantiales et accidentales, immediate quidem substantialium, mediate accidentalium”.

<sup>87</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 788 b, n. 15-32: “materia est indifferens ad hanc quantitatem vel ad illam (...) et ideo non recipit hanc quantitatem singularem”.

determinada, sino por el hecho de que sea divisible. Y este es el requisito y la condición de la cantidad para la individuación<sup>88</sup>.

Así pues, la cantidad es condición para la individuación no en cuanto que es individuada, sino en cuanto que es *dividente*, y la materia en cuanto que es *recipiente e individuante*<sup>89</sup>. De ahí la sentencia de Juan: *signatio materiae non fit formaliter per ipsam quantitatem tamquam per formam inhaerentem materiae et afficientem ipsam, sed fit per intrinsecum ordinem materiae ad quantitatem ut ad formam dividendam et separantem, et ita quantitas potius est terminus signationis materiae, ad quam dicitur ordinem, quam forma intrinsece signans, et hoc modo dicitur se habere ut conditio et connotatio individuationis; et in isto genere, scilicet ut conditio, quantitas est primum, licet materia sit primum et radicale individuandi principium*<sup>90</sup>.

(C) *la individuación de los accidentes.*

Tras haber explicado el que es la materia signada por la cantidad, expondremos brevemente algo acerca la individuación de los accidentes en Juan de Santo Tomás. Según nuestro autor *certissimum est individuationem accidentium sumi a subiecto, in quo sunt, seu in ordine ad illud*<sup>91</sup>. Los fundamentos de sus argumentos a favor de la tesis tomista son los siguientes:

- (1) ninguna forma receptible es de sí individual<sup>92</sup>;
- (2) la distinción de las formas depende del supuesto, pese a que la distinción formal no<sup>93</sup>;

---

<sup>88</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 788 b, n. 40-48: “quantitas non est ratio multiplicandi individuationem prout determinata seu terminata, sed praecise prout dividens. Sub hac enim praecisione sufficienter ponit conditionem requisitam”.

<sup>89</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 789 a, n. 1-4: “Et sic a quantitate ut dividente, et nondum ut individuata, ad materiam ut recipientem et individuantem”.

<sup>90</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 4, pág. 782 b, n. 6-20.

<sup>91</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 789 b, n. 41-44.

<sup>92</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 790 a, n. 9-11: “nulla forma receptibilis est de se individua et singularis nisi per ordinem ad subiectum recipiens”.

<sup>93</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 790 a, n. 30-41: “formae solum possunt fundare vel distinctionem formalem oppositam unitati formali, vel distinctionem formarum, licet non modo formali. Prima solum pertinet ad pluralitatem specificam, sicut e contra unitas formalis ad unitatem specificam, quae se est communis multis. Secunda vero necessario debet convenire formae ex alio principio quam ex vi formae, seu per ordinem ad aliud, cum in se non sit nisi forma informans”.

- (3) la forma accidental es incommunicable en su sujeto, por lo que no puede transitar de sujeto a sujeto<sup>94</sup>;
- (4) la materia no es el sujeto individuante de los accidentes, porque no es sujeto como el compuesto que es enteramente en acto<sup>95</sup>;
- (5) la cantidad no se individúa a sí misma por ser primera en su género, sino porque respecto de su efecto divide las partes de la materia y respecto de esto puede decir que se individúa a sí mismo<sup>96</sup>;
- (6) pero respecto de su efecto formal, la cantidad no se individúa sino por el sujeto en el cual se inhere, y en la medida en que es previa a los demás accidentes, la cantidad considerada en cuanto determinada se individúa por el sujeto y no sólo por sí misma<sup>97</sup>.

Estos seis puntos centrales de sus argumentos significan, en resumidas cuentas, que la forma tanto sustancial como accidental que son receptibles en algún principio distinto de sí mismo, encuentran la razón de su unidad e incommunicabilidad en el sujeto que las recibe<sup>98</sup>. En este sentido, la forma sea

---

<sup>94</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 790 b, n. 28-38: “Patet antecedens, quia accidens hoc ipso, quod est unum numero, ex se non potest transire de subiecto in subiectum, et multo minus manendo in uno poni in alio. Ergo hoc ipso, quod est unum numero et incommunicabile inferioribus tamquam formis numero diversis, etiam erit incommunicabile pluribus subiectis, et sic ex omni parte individuabitur per se redeuntque argumenta supra”.

<sup>95</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 791 a, n. 26-34: “Sed inquires, an ipsa materia prima sit principium individuationis radicale solum et remotum ut quo individuationis accidentium, an vero solum ipsum compositum, cui inhaerent. Respondetur solum a composito, quod est ens completum in actu, non a materia individuari”.

<sup>96</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 791 b, n. 31-40: “quantitas consideratur dupliciter: uno modo quantum ad effectum dividendi partes materiae, et quantum ad hunc effectum a se individuatur, id est partes propriae quantitatis non ab alia quantitate dividuntur, sed per seipsam, reliquae vero formae et substantiae per quantitatem”.

<sup>97</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 791 b, n. 40-47: “Alio modo consideratur quantum ad effectum formalem, quem praebet informando sicut alia accidentia; extendit enim partes substantiae et terminat. Et sic consideratur ut quantitas terminata, et sub hac consideratione quantitas individuatur a subiecto sicut alia accidentia, et non seipsa tantum”.

<sup>98</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 790 a, n. 14-22: “Quare omnis incommunicabilitas nascitur tamquam ex principio ex subiecto recipiente, nisi forma sit separata et per se incommunicabilis subiecto; tunc enim ex ipso modo talis

sustancial sea accidental logra su incommunicabilidad como su individuación del sujeto que las recibe: *ergo inde ut ex principio vel per ordinem ad illud habet incommunicabilitatem et consequenter individuationem, quia principium individuationis, ut seape dictum est, est incommunicabilitas et divisio secundum modum incommunicabilitatis*<sup>99</sup>.

En cualquier caso hay que recordar que el sujeto de la forma sustancial es la materia [*subiectum quo*] y el de la forma accidental es el compuesto [*subiectum quod*]. Y aunque la materia primera sea *principium quo sustentandi accidentia*<sup>100</sup>, porque los recibes, no es ella misma el sujeto que los individúa, porque, tal como ya se ha dicho, el sujeto debe existir enteramente en acto, a saber, como el compuesto. Por fin hay que decir que Juan de Santo Tomás sostiene que dos accidentes distintos sólo numéricamente no pueden existir en la misma parte del mismo sujeto, en cuanto que por ello se individúan. Y esto es consecuencia de lo que él venía exponiendo<sup>101</sup>.

---

forma redditur singularis et incommunicabilis. Si autem ex subiecto redditur incommunicabilis, ex ipso etiam habet individuationem”.

<sup>99</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 790 b, n. 3-9.

<sup>100</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 791 b, n. 1-7.

<sup>101</sup> JUAN DE SANTO TOMÁS, *Philosophia Naturalis*. III, q. IX. art. 5, pág. 792 a, n. 33-36: “duo accidentia solo numero distincta non possunt esse in eodem subiecto seu in eadem parte, eo quod ab illo individuantur”.